

## El derecho asumido

Me sorprende sobremanera la que se ha armado con el barco que ha fondeado en nuestras costas con la intención (conseguida) de ofrecer aborto libre sin más condición que un período máximo de gestación de la madre. Me da igual ese 'margen de maniobra', lo importante es el revuelo causado. Y digo que me causa sorpresa porque eso mismo está ocurriendo TODOS LOS DÍAS DE TODOS LOS AÑOS EN MUCHÍSIMOS PAÍSES.

Mientras unos pocos nos empeñamos en ir contracorriente, con mucha intención y ningún medio, la mayoría de los que nos decimos y proclamamos a viva voz, "seres humanos", nos empeñamos en vivir de manera que nada ni nadie nos cause un trastorno en nuestro "estilo de vida" mínimo aceptable. Quizás demasiadas palabras para decir claramente que nos hemos convertido en unos auténticos egoistas y que la vida de los demás nos importa un bledo. Cuando damos por hecho que eso es así, que nada se puede hacer y que, mientras a mí no me molesten, todo está bien...mal vamos.

No voy a entrar a defender el derecho del no nacido ni mis razones por las que estoy profundamente convencido de esta postura madurada concienzudamente. Estoy seguro de que el que opina lo contrario tiene argumentos que considera tan loables como los míos, si no más. Allá cada cual con su actitud. Pero sí creo tener argumentos más que suficientes para concluir que el resultado de los que no opinan como yo tiene su base en otro problema del que quizás no hayan madurado lo suficiente. Pido, como en habitual en mí, disculpas a los que pueda ofender mis palabras porque mi intención al escribir es ofrecer, quizás, un análisis o crítica constructiva y una intención, sana, de defender al que no lo puede hacer por sí mismo.

Aún cuando considero que el tema del aborto es de vital trascendencia (nada más vital que la vida misma) este problema o controversia viene dada como resultado de un conjunto de variables que hemos convertido como resolubles sin más. Me explico. En una sociedad en la que lo más importante es el YO como un todo y no como un conjunto; donde la medida de la felicidad consiste en lograr ser el mejor; donde el éxito se mide por la cantidad de dinero que uno consigue en su trabajo; donde las aspiraciones de una parte importante de la juventud es salir en la "tele"; donde el que es más guapo y se acuesta con el famosillo/a de turno es loado por todos; donde no se es posible pasar el tiempo en una sala que no tenga un televisor; donde la mentira del político de turno se ha convertido en algo "habitual" y consentido; donde un estrechón de manos en un negocio no significa más que eso y no un compromiso; donde el que no tiene una pareja o es feo se le considera un fracasado... Creo que no cabrían aquí todos esos donde.

Pero señores y señoras, e aquí que existe otra vida, otro mundo y no hay que salir de este planeta para encontrarlo. Hay un mundo que conozco que carece de todo eso que hemos convertido en cotidiano en nuestras vidas. Hay un mundo donde la gente se da la mano de verdad; que te sonríe sinceramente cuando te está hablando; que no para de preocuparse del que aún está peor que él y se acerca a tí para que ayudes al otro. ¿Que diferencia a ese ser humano de tí, de nosotros? Él vive C O N L O S D E M A S , vivimos para nosotros mismos. Hemos perdido, estamos perdiendo el sentido de la solidaridad, de ayudar al que lo necesita, de preocuparnos por nuestro vecino. Quizás penséis que sólo son bellas palabras y que me he convertido en un iluso, pero no, lo he visto y lo he compartido. Ellos ayudarán a la madre que no tiene recursos para atender a ese niño que viene, buscarán la manera, la que sea, para atender a la madre si necesita palabras de consuelo. Ya, con sólo palabras no se resuelven los problemas. Pero es que hay muchos sitios en el mundo en los que lo único que se pueden ofrecer son sólo palabras y compañía porque no hay nada de nada y amor, muuuucho amor. Te aseguro, os aseguro, que si empezamos a entender que eso mismo es lo que nos falta no tendría que fondear ningún barco que venga de lejanas tierras a intentar hacer algo que nunca, nunca, se nos pasaría por la cabeza... MATARME Y NO DEJARME ESCRIBIR ESTAS LÍNEAS.

Antonio Pérez

canarias24horas.com

(A Victoria y Cecilia)